

LAS ACTIVIDADES DE FORMACIÓN Y COOPERACIÓN (TCA): UNA MIRADA A TRAVÉS DE SUS PARTICIPANTES

Las actividades de formación y cooperación (TCA) son actividades que permiten a las Agencias Nacionales encargadas de la gestión del programa Erasmus+ colaborar, profundizar en aspectos del Programa y compartir las mejores prácticas en toda Europa.

Sus objetivos principales son **mejorar la implementación del programa Erasmus+**, profundizando en determinados objetivos, temas y prioridades, y a su vez **establecer contacto entre instituciones o centros educativos de toda Europa** con el fin de que desarrollen un plan de trabajo conjunto de cara a un futuro proyecto de movilidad (KA1) o a una futura Asociación para la cooperación (KA2).

Las TCA pueden extenderse en el tiempo transformándose en actividades de larga duración (o *Long-Term Activities*, LTA), en torno a una temática específica. En relación con la prioridad del programa Erasmus+: participación cívica europea, se llevó a cabo en Nápoles una actividad de formación y cooperación (TCA), enmarcada dentro de una LTA. Fue organizada por **INDIRE**, la Agencia Nacional italiana en los ámbitos de educación escolar, educación superior y educación de personas adultas (SCH-HED-ADU) de Italia con la finalidad de crear sinergias entre los distintos agentes del programa Erasmus+.

Aquí os presentamos a algunos de los participantes que España envió, pertenecientes a cada uno de los sectores educativos incluidos en el Programa.

José Antonio Hernández, docente del CEIP Príncipe de Asturias de Almansa (Albacete), que pertenece al sector educativo de **educación escolar**, quien nos explicó con sus palabras en qué consiste una Actividad de Formación y Cooperación (TCA) y más concretamente cómo fue el evento al que asistió.



José Antonio Hernández: “Una TCA es un espacio de encuentro que ayuda a instituciones o centros educativos a establecer contactos para la realización de proyectos Erasmus+. En mi caso, participé en una TCA en Nápoles junto a compañeros de distintos puntos de

España como representantes de nuestros respectivos sectores educativos. La TCA consistió en la asistencia a sesiones plenarias sobre el tema del encuentro, la intervención activa en talleres, en los que a través de debates analizamos la forma en la que Erasmus+ puede ayudar a mejorar la participación cívica y la visita a centros educativos de Nápoles para compartir experiencias Erasmus con profesores y alumnos. La TCA se complementó con un programa cultural que sirvió para estrechar lazos entre los participantes.”

Por otro lado, a María Tamarit, profesora en el Conservatorio Profesional de Música “Francesc Penarroja” (Vall de Uxó, Castellón), del sector de la **formación profesional**, le preguntamos qué ejemplos de buenas prácticas observó que puedan ser relevantes para otros profesionales o para aplicar en su propio contexto.



María Tamarit: “En mi caso, visité la escuela media Sarrià Monti de Nápoles. Una escuela media está formada por alumnado entre 11 y 14 años. Esta escuela en particular tenía un proyecto Erasmus+ con el cual viajaban a otros

países con dicho alumnado. El centro, situado en un barrio con bastantes problemas sociales dentro de Nápoles, suplía la falta de recursos con proyectos, tanto de internacionalización como de inclusión social. La coordinadora Erasmus nos decía que era muy relevante que el alumnado escuchara nuestras experiencias para tener esperanza por el futuro. En un barrio marginal, dentro de una ciudad en la que aún la mafia tiene mucha influencia, pensar en que se puede tener un futuro, se puede salir, se puede tener una experiencia internacional y conocer otras formas de enseñar o aprender, es darles esperanza y luz.”

Dentro del sector de la **educación superior**, hablamos con Iris Brito, estudiante de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria, sobre cómo cree que estas actividades enriquecen personal y profesionalmente a sus participantes.



Iris: “Al participar en proyectos de Erasmus+, he tenido la oportunidad de conocer y relacionarme con personas de diferentes culturas, lo que promueve a ampliar horizontes, la empatía y la tolerancia. Además, en este tipo de actividades se pueden adquirir

habilidades como la comunicación intercultural y el trabajo en equipo, así como habilidades de liderazgo, resolución de problemas y toma de decisiones.

Profesionalmente, al tener la oportunidad de participar en proyectos internacionales, se pueden adquirir competencias y habilidades como el dominio de idiomas extranjeros, la adaptabilidad, la capacidad de trabajo en entornos multiculturales y la experiencia en proyectos internacionales.

En resumen, este tipo de actividades pueden enriquecer tanto personal como profesionalmente a los participantes, brindándoles la oportunidad de desarrollar habilidades, ampliar su perspectiva, mejorar su trayectoria profesional y participar de manera activa en la sociedad.”

Marián Díaz, como directora de la Escuela Oficial de Idiomas San Roque (Cádiz) desde la **educación de personas adultas**, nos contó qué les diría a los centros educativos, estudiantes, organizaciones que estén pensando en participar.



Marián Díaz: “Una TCA es la mejor actividad para crear una red de contactos, compartir, desarrollar ideas e iniciar nuevas movilidades y proyectos con los socios encontrados. Una forma excelente de apertura internacional Erasmus+ para

tu centro, con todas las oportunidades que conlleva para una comunidad educativa.

Sin duda, una experiencia inolvidable e inspiradora por la motivación y el conocimiento que se adquiere al compartir momentos de reflexión con otros participantes europeos.”

Gracias a las experiencias de estos participantes, ya conoces un poco mejor las TCA y la manera en que favorecen tanto personal como profesionalmente a las personas que participan.

“Una experiencia inolvidable e inspiradora por la motivación y el conocimiento que se adquiere al compartir momentos de reflexión con otros participantes europeos.”